



Bolivia dice que Kast expresó voluntad para cooperar con investigación sobre combustibles

El Gobierno de Bolivia aseguró ayer que el presidente José Antonio Kast le expresó su “total voluntad” para apoyar en las investigaciones por el robo y adulteración de combustible denunciados por el mandatario boliviano, Rodrigo Paz, con afectaciones millonarias contra el país altiplánico.

Este respaldo fue manifestado en la reunión virtual en la que ambos mandatarios dialogaron esta jornada sobre el combate al crimen organizado y la cooperación fronteriza, indicó la Cancillería de Bolivia en un comunicado de prensa.

En la reunión, el presidente Paz se refirió en particular

“al robo de combustible y su posterior adulteración” que han afectado “gravemente a la ciudadanía y economía de Bolivia”, señaló el ministerio.

“El presidente Kast, por su parte, expresó su total voluntad para cooperar con la investigación de estos hechos”, aseguró la Cancillería de Bolivia.

Además, los presidentes “alentaron” a los organismos competentes y Ministerios Públicos “a trabajar de manera coordinada” a través de la “interoperabilidad institucional, la articulación técnica y el intercambio oportuno de información sobre estas materias”, precisa el comunicado.

Los mandatarios también

“coincidieron en la importancia de seguir fortaleciendo la cooperación bilateral y la coordinación política” para enfrentar juntos “la amenaza del crimen organizado transnacional en la zona fronteriza y en la región”, añadió.

Bolivia y Chile no tienen relaciones diplomáticas a nivel de embajadores desde 1962, salvo un paréntesis de 1975 a 1978.

Paz, que gobierna Bolivia desde noviembre pasado, ha señalado varias veces su intención de abrir un “nuevo ciclo” con Chile, con una agenda sobre todo económica y comercial, sin dejar de lado la aspiración marítima de su país.

Antes de la reunión con Kast, el mandatario boliviano denunció la existencia de una “mafia internacional” que involucra a Chile, Argentina y Paraguay, dedicada al robo, adulteración y sabotaje de gasolina y diésel que generó perjuicios económicos de hasta 150 millones de dólares a su país, y apuntó al Gobierno del expresidente Luis Arce.

Según Paz, la red opera en varios países y robaba el combustible boliviano que posteriormente era adulterado con agua y otros productos antes de ser reintroducido al mercado nacional, lo que provocó que muchos vehículos fueran dañados. ☞